Mª Gracia Morales

SUEÑOS DE BELLA DURMIENTE

Julio 2014

cuentoporciento

¡Es increíble…! Al final fue verdad… ¡Esto sí que es esperar siglos! Para que luego digan que las mujeres somos unas tardonas… Se supone que es hoy el día que tiene que llegar ese pipiolo a darme un beso… ¡como pille a la bruja que me hizo esto la dejo calva! Lo malo es que después de un siglo estará un poco desmejorada y a saber si le queda pelo para tirar de él.

¡Madre mía, qué nervios! No sé si quiero despertar, porque, ¿qué ropa se llevará? Seguro que mi fondo de armario está pasado de moda, por no decir que el supuesto príncipe que tiene que venir podría ser mi biznieto… ¡Ay como pille a la bruja…!

¡Ah, y otra cosa! ¿Por qué narices tengo que casarme con el primero que pase por aquí? Además a mí nunca me gustaron las perdices así que no estoy muy segura de que lleguemos a ser felices y todo eso que se suele decir cuando termina un cuento…

Menos mal que todo el reino se quedó dormido a la vez que yo, así será más llevadero y si, por un casual, mi futuro marido, ¡que ya está tardando!, quiere modernizar el reino y no nos hace gracia, podemos hacer presión y manifestarnos en contra de sus excentricidades.

¡Ay, ay, ay! ¿Será guapo el mozo? ¿Y si no me gusta? O lo que es peor… ¿y si no le gusto… y no me besa…? Tendría que buscar algún entretenimiento para las noches, no pienso volver a dormir en lo que me resta de vida, si es que despierto, claro…

Parece que se oyen pasos, menos mal que no se nota lo histérica que estoy. Se acerca… ya viene, debe estar apartando las telarañas para abrirse paso.

¡Ay madre qué comezón…! Después de un siglo esperando este momento no estoy segura de lo que quiero.

Ya está aquí, me mira ¿A qué está esperando? ¡Hay que ser lelo! ¿No te das cuenta de que me reconcome la impaciencia? No, no se da cuenta, me está mirando como si fuera una pieza de museo. Bueno, pues si no se decide… La verdad es que no está mal el muchacho, un poco joven para mi edad pero no creo que sea un inconveniente ahora que lo veo más de cerca. Pero ¿por qué no para de dar vueltas a mi alrededor con esa cara de pasmado? ¡Me tienes que dar un beso, atontao! Ahora ya me da lo mismo si eres guapo, feo, joven o viejo,¡¡bésame de una vez!!

¡Se inclina hacia mí! ¡Vamos, no te cortes ahora chaval! ¡Se acerca! ¡Esto parece más lento que todos los años que he pasado aquí dormida! Ya está a dos centímetros… Pero ¿Por qué pone esa cara de espanto? ¡se va corriendo! ¿no le he gustado? ¡¡no le he gustado!! ¡Pero si soy la bella durmiente, bella durmiente…! ¿Me oyes…?

-… ¿Me oyes? despierta, bella durmiente, tienes que ir a clase. Te dije que no te acostaras tan tarde…

cuentoporciento

CC BY NC SA